



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos, hermanos y hermanas, a esta celebración en el Domingo de Caritas, donde el amor se hace concreto y en el que estamos llamados a compartir con generosidad con los más necesitados.

Nos reunimos hoy en torno a la mesa del Señor, en este domingo en el que la Iglesia nos invita a mirar con hondura la realidad de la caridad, que no es una opción, sino el corazón mismo del Evangelio.

Hoy, de manera especial, damos gracias por tantas personas que hacen posible que el amor se traduzca en gestos concretos: voluntarios, técnicos, donantes... y también por quienes, en su fragilidad, nos enseñan cada día el valor de lo esencial.

Que esta Eucaristía renueve nuestro corazón y despierte en nosotros una atención más humana y fraterna. Dispongamos nuestro espíritu para acoger la gracia que se nos regala. Vivamos con hondura esta celebración y dejemos que se traduzca en vida entregada.

KYRIE

Tú, que te haces presente en los pobres y olvidados: **Señor, ten piedad.**
Tú, que nos llamas a la caridad que transforma la vida: **Cristo, ten piedad.**
Tú, que nos envías a ser signos de esperanza y justicia: **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Zacarías 9,9-10 Mira a tu rey que viene a ti modesto
Salmo responsorial: 144 Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.
Romanos 8,9.11-13 Si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis
Mateo 11,25-30 Soy manso y humilde de corazón



La Palabra de Dios que hoy vamos a escuchar nos invita a descubrir un estilo de vida nuevo, el estilo del Reino. El profeta Zacarías nos presenta a un rey distinto: humilde, sencillo, cercano, que no se impone por la fuerza, sino que trae paz.

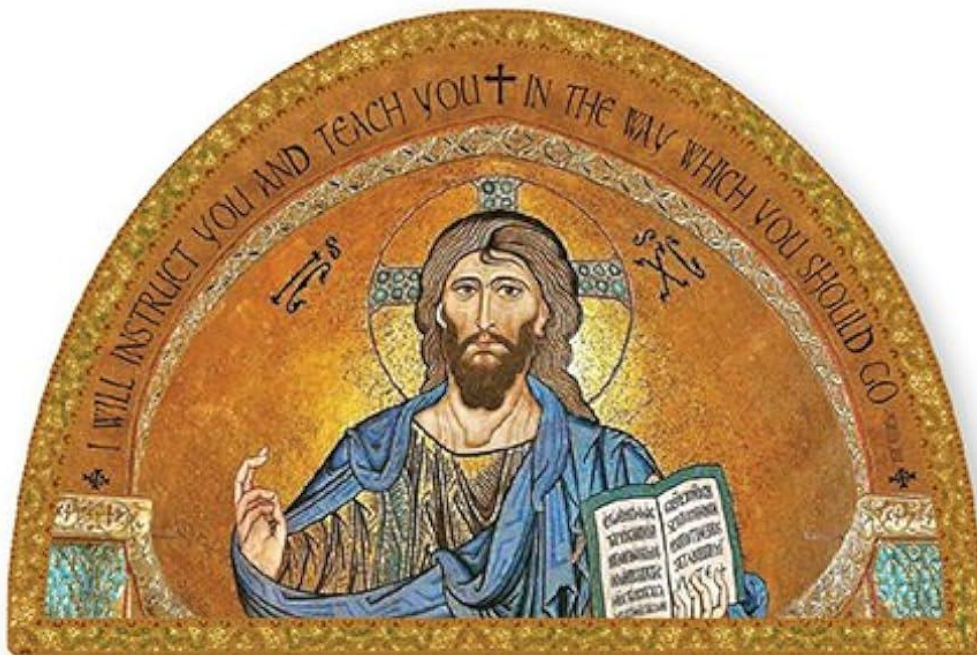
San Pablo en su carta a los cristianos de Roma, nos recuerda que no estamos solos: es el Espíritu quien nos da vida y nos impulsa a dejar atrás todo aquello que nos aleja del amor verdadero.

Y en el Evangelio de Mateo, Jesús se revela como manso y humilde de corazón, y se ofrece como descanso para los cansados y agobiados.

Escuchemos esta Palabra con el corazón abierto, dejándonos transformar por ella.

ORACIÓN UNIVERSAL

1. Por la Iglesia, para que sea siempre signo de un Reino humilde y cercano, reflejando en el mundo el rostro misericordioso de Cristo. **Roguemos al Señor.**
2. Por la paz en el mundo, para que los pueblos aprendan caminos de diálogo y reconciliación, y cesen la violencia y la guerra. **Roguemos al Señor.**
3. Por las personas pobres y excluidas, para que encuentren en la comunidad cristiana apoyo, dignidad y esperanza, y nunca les falte lo necesario para vivir. **Roguemos al Señor.**
4. Por las familias, para que sean hogar de amor, escucha y cuidado, especialmente en medio de las dificultades. **Roguemos al Señor.**
5. Por las personas migrantes y refugiadas, para que sean acogidas con respeto y fraternidad, y encuentren caminos de integración y vida digna. **Roguemos al Señor.**
6. Por todos nosotros, para que, guiados por el Espíritu, aprendamos a vivir con sencillez y humildad, siendo descanso para los cansados y alivio para los que sufren. **Roguemos al Señor.**



ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesús, manso y humilde de corazón, enséñanos a amar como Tú. Haz de nosotros manos que acogen, palabras que consuelan, presencia que acompaña.

Que tu Espíritu despierte en nosotros la caridad que no pasa de largo, la ternura que cura heridas, la esperanza que sostiene a los cansados.

Señor, que en cada hermano herido sepamos reconocerte a Ti, y en cada gesto sencillo hagamos visible tu Reino. Amén.



Caritas
Diocesana de Cádiz

E4.1.M01-Guion Litúrgico